

ct

Delicadas

de
Alfredo Sanzol

(fragmento)

1. Alcohol y Nivea. Una cocina. Int. Día.

GUADALUPE Y UN MILITAR

Oscuro. Oímos la caída silenciosa del agua sobre la tierra. Lluve muy fino, y las gotas en los cristales resbalan con pereza. Amanece lentamente, con algún ladrido de perro, y los rallos de luz producen un absurdo y cristalino tintineo, parecido al que hacen las frágiles campanitas de un comercio macrobiótico. Aún en penumbra, aparece la silueta de una desolada banqueta, y detrás de ella un tenue resplandor naranja. Es la vela que ilumina los pasos de una mujer vestida con un largo camisón blanco. Atraviesa la cocina ligera, pero sin prisa. Se tropieza con la banqueta, y dice: "Coña". La luz, con esfuerzo, sigue cogiendo espacio. La mujer vuelve con una palangana de hojalata. En el hombro una toalla pequeña, y de la muñeca cuelga una bolsita de tela que guarda una botella de alcohol de 96° y una lata de Nivea. Deja la bolsa en el suelo. Acerca la banqueta. Se sienta. Moja la toallita en la palangana y comienza un lento y meticuloso aseo. Primero la cara. Los ojos. Las orejas, detrás de las orejas. Las mejillas, el cuello y la nuca. Luego las axilas, los brazos y los antebrazos. Luego el pecho y la tripa. Oye pasos y no mira porque ya sabe quién es. UN MILITAR entra como si entrase en un templo. Se quita la gorra y en silencio espera. La mujer sigue con su aseo. Los pies. Cada dedo. Las pantorrillas y los muslos, y un poco más de tiempo en las rodillas porque están doloridas. Ahora coge el alcohol. Se lo da en las manos y comienza unas friegas firmes y rápidas que abarcan todo el cuerpo en sentido contrario.

GUADA

Tú te bañas mucho.

En silencio se da el alcohol en los pies, en las pantorrillas, en los muslos.

No es bueno bañarse tanto.

En silencio se da alcohol en la tripa y en el pecho.

Bañarse tanto es malo. Reseca la piel.

Me lo ha dicho el médico, y la hermana del cura.

En silencio se da alcohol en los brazos y en los antebrazos.

Tienes que bañarte menos.

Y sigue por el cuello, las mejillas...

Yo, todos los días, nivea y alcohol.

¿Ves? Poquito a poquito. Así. Por todo.

Sin dejar nada. Es lo mejor.

Ahora comienza con la nivea... todo el cuerpo... No sabemos quién es él, pero ella no tiene pudor, y por ejemplo se da la nivea en el pecho, y entre los muslos, como si estuviese sola.

Bat, bi, hiru, lau, bost, sei, zazpi,

zortzi, bederatzi, hamar, hamaika,

hamabi, hamahiru, hamalau,

hamabost, hamasei, hamazazpi,

hamazortzi, hemeretzi, hoge, eh?

Hasta veinte sé. ¡A desayunar hay que

venir afeitado!

*Guarda la nivea y el alcohol. Se lo lleva todo, menos la banqueta.
Trae una mesa, una silla, una taza, una cuchara y una hogaza de pan. El hombre se sienta. Ella se va a por la leche. Sirve.*

GUADA

¿Así?

MILITAR

¿Qué?

GUADA

¡Que si así está bien, o quieres más!

MILITAR

Más

GUADA

¡Si te echo más no podrás mojar el pan! ¡Bebe un poco!

El MILITAR se bebe casi la taza entera y GUADA echa más leche.

GUADA

¿Así?

MILITAR

Sí.

GUADA sale con la leche. El MILITAR trocea el pan en el cuenco. GUADA vuelve, se sienta en la banqueta y comienza a peinarse, con parsimonia.

MILITAR

Ayer por la noche...

GUADA

Ayer por la noche ¿qué?

MILITAR

Que gracias.

GUADA

Anda, anda, anda... Anda que sois idiotas los hombres. Idiotas.

Silencio.

GUADA

¡Ya puedes tener cuidado porque tú eres muy tonto!

MILITAR

Es que había bebido un poquito.

GUADA

Ya lo sé. Ya lo sé. ¿Qué te piensas, que soy idiota?

Silencio. El MILITAR acaba su desayuno. Se levanta con el cuenco para recoger.

GUADA

No toques nada. Deja eso ahí. Que lo vas a romper.

El MILITAR se va llevando las cosas.

GUADA

¡Inútil!

1.1 La que guarda (A). Un jardín. Int. Día.

LA QUE GUARDA

Guardo los botones. Guardo los retales. Guardo el hilo que me sobra en las agujas. Guardo las cuerdas de las cajas. Guardo las cajas. Guardo el papel de envolver regalos. Guardo los tornillos, las tuercas y los alambres. Guardo los cables de los aparatos viejos. Guardo las baldosas que han sobrado. Las maderas que han sobrado. Las macetas que se quedan sin planta. Guardo las camisas viejas para hacer trapos porque limpian muy bien los cristales. Guardo los pantalones viejos para hacer trapos porque limpian muy bien el polvo. Guardo los trapos. Guardo las mejores galletas y los bombones para el día de la fiesta. Guardo los cordones de los zapatos para atar cosas. Guardo los frascos de colonia. Guardo las medias rotas para colar el café. Guardo las tarrinas de mantequilla. Guardo los vasos de yougur para plantar semillas. Guardo los clavos si no están oxidados. Guardo las botellas. Guardo las bolsas de plástico. Guardo las cuerdas de tender. Guardo las sábanas. Guardo los abrigos porque las modas siempre vuelven. Guardo el motor de la lavadora porque poniéndole una piedra viene muy bien para afilar cuchillos.

2. La rosa. Un jardín. Ext. Día.

LUISA, LA SEÑORA, EL SEÑOR, LA NOVIA y EL NOVIO.

LUISA

Pero mírala, mírala qué bonita, que pensábamos que te habías muerto, y míralo lo qué ha tenido. Has tenido una hijita. Has tenido un bebé. ¿Sí o no?
Has tenido un bebé. ¡Qué guapa! ¡Qué preciosa! Más bonitas que las de antes.

Se lo dije a la señora: “El rosal parece que está muerto y no lo está. Está como en un letargo. Como los osos.

Que parece que está muerto y no lo está”. Y me dijo la señora: “Y a mí que me importa. ¿Cuál es la diferencia entre que el rosal esté muerto y que parezca que está muerto. Yo lo que veo es que no tengo rosas, ni tengo nada.

Tengo un palo pelado”. Pero yo le dije a la señora: “Este rosal no está muerto y como las rosas de este rosal no las hay”. Y me dice la señora, dice: “Eso es verdad”. Claro que es verdad, ¿eh?

Claro que es verdad. Mírala qué guapa.

Qué guapa.

LUISA besa y acaricia la rosa. Llegan LA SEÑORA, EL SEÑOR, EL NOVIO y LA NOVIA.

LA SEÑORA

¡Pero cómo puede ser que no les guste bailar!

EL NOVIO

Sí que nos gusta. Lo que pasa es que nos duelen los pies.

EL SEÑOR

¡Pero son ustedes muy jóvenes!

LA NOVIA

Es que él tiene los pies planos.

EL NOVIO

Y ella los tiene cavos.

LA NOVIA

Yo los tengo cavos. Así (Haciendo el gesto con la palma de la mano) Y entonces se me apoya todo el peso aquí.

LA SEÑORA

¡Qué me dice!

EL NOVIO

Tenemos que usar plantillas.

EL SEÑOR

(A la NOVIA) Usted los tiene planos.

LA NOVIA

No, no. Yo los tengo cavos. Él los tiene planos.

EL NOVIO

A ella se le ha descolgado el metatarso.

LA SEÑORA

¡Qué horror!

LA NOVIA

A mí se me ha descolgado el metatarso.

LA SEÑORA

Entonces claro, no pueden bailar.

EL SEÑOR

Será un boda sin música.

LA SEÑORA

¡Qué boda tan triste!

LA NOVIA

No, no, no, habrá música. Habrá música. Lo que pasa es que nosotros bailaremos un poquito menos que los demás.

EL SEÑOR

Ahora mismo les voy a dar el teléfono de un podólogo buenísimo.

EL NOVIO

No, si ya... gracias, ya tenemos uno. Vamos cada tres meses y al traumatólogo una vez al año.

EL SEÑOR

Siempre con plantillas claro.

EL NOVIO

Siempre, siempre.

LA SEÑORA

¿Y no te molestan los tacones cariño?

LA NOVIA

Mucho.

LA SEÑORA

¡Qué lástima! ¡Luisa! Te voy a hacer un regalo.

Viene LUISA.

LUISA

Señora.

LA SEÑORA

¿Ha visto que el rosal ha resucitado?

LUISA

Sí, señora. Y qué rosa tan bonita ha sacado.

LA SEÑORA

Tráeme las tijeras.

LUISA

¿La va usted a cortar?

LA SEÑORA

Se la vamos a regalar a Begoña que se casa la semana que viene.

LUISA

Aún es muy pequeña.

LA SEÑORA

Pues mejor, así se le abre en casa.

LA NOVIA

Muchas gracias.

LUISA se va.

LA SEÑORA

Es un rosal que nos creíamos que se había muerto y fíjate.

EL NOVIO

¡Qué bonita es!

EL SEÑOR

A mí mujer le vuelven locas las plantas. Le vuelven loca.

LA NOVIA

¡Parece terciopelo!

LA NOVIA se agacha a tocarla.

LA SEÑORA

Puedes tocarla. Con cuidadito. Ya verás.

LA NOVIA

¡Qué suave!

LA SEÑORA

¿Verdad? ¡Luisa, hija, ¿Qué haces?!

LUISA OFF

¡Ya voy!

Entra LUISA apuntando con las tijeras hacia LA SEÑORA.

LUISA

No las encontraba.

LA SEÑORA

¡Así no se dan las tijeras, ja ja ja!

La SEÑORA coge las tijeras, corta la rosa, y se la da a la NOVIA.

LA SEÑORA

(A LA NOVIA) Toma.

LA NOVIA

Gracias.

LA SEÑORA le da las tijeras a LUISA.

LA SEÑORA

Toma.

LA NOVIA

Sí, muchas gracias.

EL SEÑOR

(Cogiendo al NOVIO por el hombro) Te voy a regalar un puro, que vas a ver. ¡Cubano! ¡Auténtico!
¡Te encantará!

LA NOVIA

No fumamos.

EL NOVIO

No. Sí. Un día es un día.

EL SEÑOR

Dí que sí hombre. No te tragas el humo y ya está. ¡A los pies no creo que les haga daño!

Ríen el chiste como pueden.

LA SEÑORA

Venid que os vamos a enseñar los frutales.

LA NOVIA

Qué casa tan bonita.

LA SEÑORA
Muchas gracias.

EL SEÑOR
Mucho trabajo. Da mucho trabajo.

*LUISA se queda sola con el rosal decapitado. Las tijeras en la mano. Lo mira
incrédula y alucinada.*

LUISA
Te voy a regar un poquito.